

Programación de 2º curso Primaria, por ejemplo

	Comprensión lectora	Agilidad visual	Gimnasia ocular
Bloc 1	Poner títulos a poemas	Completar palabras Identificar letras en un texto Memorizar tres palabras Diferenciar fondo y figura	Memorizar 3 letras y números manuscritos
Bloc 2	Elegir el mejor título Completar frases mirando el modelo	Relacionar palabras iguales Memorizar 4 palabras Buscar diferencias entre dos dibujos aparentemente iguales	Memorizar tres letras o números en letra de imprenta
Bloc 3	Representar un texto en viñetas	Completar palabras Identificar palabras iguales Resolver laberintos	Memorizar dos palabras monosílabas manuscritas
Bloc 4	Recomponer palabras Completar frases eligiendo entre tres palabras	Memorizar dibujos Copiar figuras siguiendo los puntos	Memorizar dos palabras monosílabas en letra de imprenta
Bloc 5	Recomponer frases Completar frases Activar conocimientos a partir de portadas de libros	Resolver laberintos	Memorizar dos sílabas en letra de imprenta
Bloc 6	Continuar historietas	Contar palabras repetidas Memorizar frases cortas Copiar dibujos de cruces	Memorizar dos palabras polisílabas en letra de imprenta
Bloc 7	Escribir cuentos a partir de un título	Identificar números dentro de un cuadro	Memorizar tres elementos combinados (letras, números, palabras, sílabas)

IV. Todo sobre ruedas “BIBLIOTECA MÓVIL”

Manuel Pérez Real (SE)

Hace veinte años nos dimos cuenta de las resistencias que tenían los alumnos de 1º y 2º de la ESO para leer. Algo teníamos que hacer. Muchos intentos pero, al final, el que mejores resultados nos da es la *biblioteca móvil*, de clase en clase.

Un grupito de alumnos, más atrasados académicamente pero más adelantados en las “ciencias de la vida”, cogieron unas tablas, unos clavos, un martillo y unas horas en el aula de tecnología del colegio y montaron un mueble con ruedas. Luego ¡a llenar los estantes! No teníamos libros. Se los pedimos a los chavales y trajeron orgullosos algunos que ya no utilizaban sus padres y hermanos. Pusimos a “los más desorganizados” a organizarla. Cogieron sus pegatinas y numeraron los libros. Muchas horas de amorosa paciencia y quedó lista su biblioteca móvil.

Todavía la utilizamos. Todos los viernes dedicamos una hora a la lectura. Tienen que leer en clase. La didáctica es variada. Leemos en voz alta, en corro, alternando chavales, también el “profe” en voz alta y adecuada entonación...

Actividades de comprensión lectora, de ortografía, de caligrafía. Hay servicio de préstamos de libros. La biblioteca tiene vida con nuevas incorporaciones y nos vamos deshaciendo de los libros defectuosos que ya no sirven. Algunos desperfectos los reparan alumnos voluntarios.

El ambiente es fundamental. Leemos los viernes que es cuando más cansados y nerviosos están los chavales y es cuando peor se enterarían de las clases de lengua. Siempre con música clásica de fondo. Gracias a ello, nuestros chicos pasan horas en compañía de Mozart, de Beethoven, de Pachelbel, de Vivaldi... En Sevilla se dice que Vivaldi ideó las cinco estaciones: primavera, verano, otoño, invierno y ...Santa Justa.

Nuestros chavales también tienen lecturas obligatorias en casa y lecturas voluntarias. A sus familias las rogamos que lean en su presencia y que lean con ellos. Visitamos la biblioteca municipal y organizamos actividades. Hacen fichas de comprensión y análisis de textos.

No tenemos estadísticas de resultados,

pero estamos convencidos de que todos los años conseguimos un buen puñado de chicos enganchados a la lectura para toda la vida. Merece la pena el esfuerzo. No hay que sermonear con la lectura, sino seducir a los chavales. Provocarlos, conquistarlos y, sobre todo, tienen que leer. Como andar o nadar, a leer sólo se aprende leyendo. Gracias a ello, creemos que los “tubos de imagen” que constituyen su imaginación se potencian contra eso de “la mediocridad de las letras sin imagen preconcebida”. Y nos llena de orgullo que cuenten imágenes creadas por su mente, tan diversa y variopinta. Al leer en voz alta fortalecen y desarrollan su expresión oral y su entonación. También su autoestima. Siempre los hay que piensan que la lectura “es un rollo y un aburrimiento”. Pero leen y cuando lo experimentan pueden gozar la libertad de decidir si siguen leyendo, más o menos. No puede hablar el que no lo haya experimentado.

En definitiva, la biblioteca móvil es un recurso sencillo pero tremendamente útil para la animación a la lectura. Pero, como todas las cosas... Por sí misma no tiene vida. La vida la ponemos nosotros. La vida, querido amigo lector, la tienes que poner tú.



“Todo lo que usted quiera, sí señor, pero son las palabras las que cantan, las que suben y bajan (...) Vocablos amados... brillan como piedras de colores, saltan como platinados peces, son espuma, hilo, metal, rocío... Persigo algunas palabras... las siento cristalinas, vibrantes, ebúrneas, vegetales, aceitosas, como frutas, como algas, como ágatas... Una idea entera se cambia porque una palabra se cambió de sitio, o porque otra se sentó como una reinita dentro de una frase que no la esperaba”.

P. Neruda, *Confieso que he vivido. Memorias* (Barcelona 2006, 1974) 65.

V. Herramientas en la LA FRONTERA

Antonio Oria de Rueda Salguero

No leemos. Pero es mentira. Sí que leemos. No leemos lo que nos preparáis para que leamos. No leemos lo que nos obligáis a leer. Pero leemos un montón. Nos leemos. Leemos, tó dispersos y circunstanciales, mientras nos escuchamos, nos miramos, nos chateamos y nos matizamos. Nos ojeamos: o sea, que nos ahuyentamos unas a otras hasta que caemos en la Red; bueno, también nos leemos rápidamente.

Hay un pequeño abismo amable entre los formatos, las cápsulas y los contenidos que vosotros cultiváis y las fronteras, los micromensajes y las autoproducciones que estamos pariendo tó el rato. Esa es la verdad.

Todo sucede en la Red. En las redes. Pero luego, cada vez más, hay una cuesta empinada en el camino entre lo que pasa en la red y la realidad real. En la Red se sueltan, se ligan, se retruecan. Pero luego, a la hora de dar el paso

al Encuentro, a la Mirada del Otro, aparece un vértigo cósmico, muy parecido al de siempre, pero atizado por la Cómoda Vida Virtual. Y no hay espacios de encuentros, más allá del parque donde organizan el botellón. Más allá del garito oscuro de madrugada.

Y los espacios para jóvenes que, con toda la buena voluntad, preparan los ayuntamientos, asustados por sus descontroles, pues fallan. No atraen. Porque se idean sin contar con ellos.